

NUNCA TE RINDAS

CAMPEONES NO SON AQUELLOS
QUE NUNCA FRACASAN, SINO
AQUELLOS QUE **NUNCA SE RINDEN.**

SAMPLE
NOT FOR RESALE

NUNCA TE RINDAS

CAMPEONES NO SON AQUELLOS
QUE NUNCA FRACASAN, SINO
AQUELLOS QUE **NUNCA SE RINDEN.**

Ed Cole

El Autor Más Leído Mundialmente en el Tema de Hombres



WHITAKER
HOUSE

A menos que se indique lo contrario, todos los pasajes bíblicos han sido tomados de La Santa Biblia Reina Valera 1960 © Sociedades Bíblicas Unidas 1960. Los pasajes bíblicos marcados con (NVI) han sido tomados de La Santa Biblia Nueva Versión Internacional © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usados con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados. Los pasajes bíblicos marcados con (AMP) (Biblia Amplificada), han sido tomados de la Amplified® Bible, © 1954, 1958, 1962, 1964, 1965, 1987, por The Lockman Foundation. Usados con permiso. (www.Lockman.org). Pasajes bíblicos traducidos al español. Los pasajes bíblicos marcados con (NTV) han sido tomados de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © 2010. Usados con permiso por Tyndale House Foundation, 2010, Wheaton, Illinois 60189. Todos los derechos reservados. Los pasajes bíblicos marcados (TLB) han sido tomados de The Living Bible, © 1971. Usados con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Wheaton, Illinois 60189. Todos los derechos reservados. Pasajes bíblicos traducidos al español. Los pasajes bíblicos marcados (NASB) han sido tomados de New American Standard Bible®, NASB®, © 1960, 1962, 1963, 1968, 1971, 1972, 1973, 1975, 1977, 1995 por The Lockman Foundation. Usados con permiso. Todos los derechos reservados. (www.Lockman.org). Los pasajes bíblicos (DHH) han sido tomados de La Biblia Dios Habla Hoy (Spanish) 1991 American Bible Society. Usadas con permiso. Todos los derechos reservados.

Traducido y editado por: Ofelia Perez

Nunca Te Rindas

Campeones no son aquellos que nunca fracasan, sino aquellos que nunca se rinden.

© 2016 por Edwin and Nancy Cole Legacy, LLC

ISBN: 978-1-62911-634-1

Impreso en los Estados Unidos de América

Whitaker House
1030 Hunt Valley Circle
New Kensington, PA 15068
www.whitakerhouseespanol.com

Por favor, envíe sugerencias sobre este libro a: comentarios@whitakerhouse.com
Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida o transmitida de ninguna forma o por algún medio electrónico o mecánico; incluyendo fotocopia, grabación o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación sin el permiso previo por escrito de la editorial. En caso de tener alguna pregunta, por favor escribanos a support@majoringinmen.com.

Este libro se ha producido digitalmente en una especificación estándar con el fin de asegurar su disponibilidad.

RECONOCIMIENTOS

Deseo reconocer los esfuerzos de mi hija, Joann Webster, no solo por asistirme en la redacción de este libro, sino también por enfrentarse al desafío de asegurarse de que así lo hiciera. Sus infatigables esfuerzos lo hicieron posible.

SAMPLE
NOT FOR RESALE

CONTENIDO

PARTE I: La crisis de la adversidad

Capítulo 1: Dios hará un camino	11
Capítulo 2: Dios le será fiel	19
Capítulo 3: Dios hablará con usted	37
Capítulo 4: Dios lo restaurará todo	57

PARTE II: La crisis del cambio

Capítulo 5: El patrón de Dios para el cambio	69
Capítulo 6: Pasos para entrar y salir	85
Capítulo 7: La crisis de la mediana edad	113
Capítulo 8: El camino a la victoria	121

PARTE III: Mantener una vida victoriosa

Capítulo 9: Cómo pasar del fracaso al éxito	131
Capítulo 10: El poder de su confesión de fe	141
Capítulo 11: Hablar las Palabras de Dios	151

SAMPLE
NOT FOR RESALE

PARTE I

LA CRISIS DE LA
ADVERSIDAD

SAMPLE
NOT FOR RESALE

CAPÍTULO 1

DIOS HARÁ UN CAMINO

La crisis es generalmente la razón detrás de los sentimientos de querer rendirnos.

En tiempos de crisis podemos ser tentados a decir “déjalo todo”, “ríndete”, “olvidalo”. Rendirse y ceder durante una crisis es una de las decisiones más desmoralizadoras que podemos tomar. Sin embargo, enfrentar la crisis, y luego vencerla, puede guiarnos a nuestro mayor éxito.

La crisis es el resultado natural del cambio; de eso siempre podemos estar seguros. El mundo está en un cambio constante; la vida de las personas cambia, el clima de negocios fluctúa, los poderes del mundo se realinean, la historia sigue su curso. La tierra y nuestro medio ambiente evolucionan constantemente. La crisis resulta en cambio, y proviene del cambio. La crisis incluye cosas como cambios en el trabajo, conflictos familiares y presiones sociales.

Ambas, el cambio y la crisis son normales en la vida.

Las crisis que afrontamos, individualmente o grupalmente, pueden llevarnos a una vida mejor, o volverse degenerativas

o perjudiciales. El resultado depende, no de la naturaleza del asunto, sino de lo que hacemos con la crisis.

Nunca es la circunstancia; siempre es lo que hacemos con ella lo que determina nuestro futuro.

La agonía del fracaso y los pensamientos que nos atormentan para que nos rindamos son sentimientos que comparten por igual los “ganadores” y los “perdedores”.

Nunca es la circunstancia; siempre es lo que hacemos con ella lo que determina nuestro futuro.

Lo que las personas hacen con la situación es lo que separa a los ganadores de los perdedores. Los campeones no son aquellos que nunca fallan, sino aquellos que nunca se rinden.¹

Nunca es la circunstancia; siempre
es lo que hacemos con ella lo que
determina nuestro futuro.

Los psicólogos populares enseñan que las personas pueden controlar el resultado de sus crisis. “Tome control de su destino” es un grito de batalla. En sus teorías, dan a los seres humanos la doble responsabilidad de encarar la crisis, y controlar sus consecuencias.

La mitad de lo que dicen es correcto. En realidad, Dios nos da a cada uno la responsabilidad de conducirnos en los tiempos de cambio y crisis, de manera consistente con su Palabra y su carácter. Pero Él controla los resultados por nosotros. Nosotros

1. Edwin Louis Cole, *Courage: Winning life's Toughest Battles* (Tulsa: Harrison House, 1985), p. 155

hacemos nuestra parte; Él hace su parte. La diferencia entre lo que el mundo predica y lo que Dios enseña es sutil, y sin embargo, eternamente significativo.

Este libro ofrece tres poderosas herramientas que dan balance a nuestra responsabilidad con la divinidad de Dios: dos para ayudarnos a vencer a través de cualquier cambio o crisis, y una para ayudarnos a mantener la victoria obtenida. Mantener es siempre más difícil que obtener, así que la última herramienta es tan importante como las primeras dos. Tome estas verdades, aplíquelas a su vida, y en vez de vivir de crisis en crisis, comenzará a vivir de acuerdo con la Palabra de Dios, *“de gloria en gloria”*.²

Nunca sabemos cuándo va a venir la crisis. Alguien dijo una vez: “Usted está en una crisis o a punto de enfrentar una”. Ese es el flujo y reflujo normal en la vida.

La crisis es común en la vida.

La crisis es normal para la vida.

Nadie puede vivir en esta vida sin una crisis.

El estrés que acompaña a la crisis es el factor que la hace tan insoportable.

Ahora que lo entendemos, veamos qué se puede hacer sobre eso, cómo manejarlo, dónde podemos encontrar ayuda, y cómo podemos hacer de una crisis un factor positivo en vez de negativo.

El estrés que acompaña a la crisis es el factor que la hace tan insoportable. Un deseo común de escape puede ser un deseo de

volver a tiempos de antes más simples, o a los tiempos de antes de menos presión en la historia.

Sin embargo, nuestros antepasados y ancestros no experimentaron menos estrés porque sus vidas fueran menos sofisticadas, o porque sus modos de comunicación los separaban de los métodos modernos y la marcha rápida del mundo del “fax” y del “módem”.

Adán y Eva, como se registra en las Escrituras, huyeron al negar la autoridad de Dios, e intentaron esconderse de Dios. Su pecado produjo el estrés de la culpa, el miedo y deseos de esconderse.

Los hombres y las mujeres pioneros que descubrieron América vivieron en escasez mientras navegaban los mares. Sufrieron de constante aprensión, peligro, miedo y ansiedad a medida que avanzaban de este a oeste fundando la nación. Además de tener que alimentar a la familia, tenían la presión adicional de forjar una nueva nación económica, social y políticamente.

La historia hace referencia a la dura experiencia de los Donner, que trataron de llegar a California desde el este. Mientras estaban en la ruta, se enfrentaron con el clima agreste de las montañas Rocosas. Fueron atrapados por el invierno en las casi impenetrables montañas que tenían que trepar, e incapaces de continuar hasta el cambio de estación, los sobrevivientes recurrieron al canibalismo.

¡Eso es estrés! Eso es vivir en crisis.

Debido a que el estrés acompaña a la crisis, este es tan común en la vida como la crisis. Una cantidad apropiada de estrés, con su presión emocional, mental y física, es algo aceptable y hasta útil para nuestro bien.

Una cierta cantidad de presión es necesaria para afinar una guitarra o un piano, un negocio e incluso una persona. Las personas no están exentas. Es necesaria para una vida saludable. La buena condición física requiere algún estrés según aplicamos presión a los grupos musculares para tonificar y fortalecer nuestros cuerpos.

La presión que no se usa apropiadamente puede convertirse en la razón del desastre al romper la cuerda musical, causar un colapso mental, rasgar un músculo y, a veces, destruir una persona, un negocio o una familia.

El estrés puede venir de una variedad de fuentes, internas o externas, de adentro o de afuera.

El apóstol Pablo padeció dificultades mientras navegaba a Roma a bordo de un barco de prisioneros. Él le dijo al capitán que el barco podía estar en peligro de desastre si dejaba el puerto, porque el Señor le había advertido a él que se avecinaba una tormenta. El capitán no creyó la Palabra del Señor y escuchó otro consejo, y ordenó a la tripulación que navegara con Pablo y los otros prisioneros a bordo.

Cuando llegó la tormenta, el barco fue arrastrado por días a alta mar, y los marineros y pasajeros igualmente, temían por sus vidas ante la furia de la tormenta. El constante e implacable ventarrón causó miedo, ansiedad y alarma acerca de su destino.

Aunque Pablo era víctima de la decisión de otro, él tenía un ancla en su fe. Él fue fuerte en la oración mientras otros fueron débiles por el pánico. Reprendió la tormenta de rodillas. Aún habiéndose sujetado a la mala decisión de otro, Pablo no se desanimó. Escuchó al Señor decirle que si todos se quedaban en el

barco, se salvarían. Cuando Pablo le dio al capitán la instrucción del Señor, esta vez escuchó, y llegaron a salvo a tierra.³

El capitán actuó en fe al confiar en la palabra de Pablo. Pablo actuó en fe al confiar en la Palabra de Dios.

Quizás encontremos personas cuyos errores nos traigan adversidad o pérdida; sin embargo aún nosotros, como Pablo, también tenemos un ancla para el alma: nuestra fe en Cristo. Como el capitán, tal vez perdamos algunas naves en nuestras vidas, pero si Dios está con nosotros en medio de la tormenta, no tenemos que perder nuestras vidas por el bien del barco.

Cuando llegamos a nuestro límite y pensamos que no queda nada en nosotros para enfrentarnos a las circunstancias de la vida; cuando no podemos ver nada más que pueda hacerse para acabar con la crisis; cuando no hay ningún entendimiento de qué hacer o qué camino tomar; cuando nuestro barco de finanzas, matrimonio, negocio o ministerio se está hundiendo y parece estar a punto de naufragar; cuando parece que estamos solos, desnudos y despojados de todo, las buenas nuevas son: ¡Dios es fiel!⁴

Dios dice que Él es fiel a sus hijos,
aun cuando ellos parecen estar
totalmente desprovistos de fe.

Dios dice que Él es fiel a sus hijos, aun cuando ellos parecen estar totalmente desprovistos de fe. Aún cuando nuestras oraciones

3. Vea Hechos 27:9-44

4. Vea 1 Corintios 10:13

suenan huecas y parezca que rebotan en el techo, Él es fiel a nosotros. Dios tiene una perspectiva diferente de nuestras vidas. Nosotros vemos nuestra vida como un tapiz que, para nuestro lado, parece estar lleno de enredos y atolladeros, pero Él nos ve desde su perspectiva, el otro lado, que es el producto terminado.

Dios nunca falla.

Dios nunca se rinde.

Dios nunca termina nada en un negativo.

¡Dios es fiel!

Dios nunca termina nada en un negativo.

RECUERDE:

- ✦ La crisis es generalmente la razón detrás de los sentimientos de querer rendirse.
- ✦ La crisis es el resultado natural del cambio.
- ✦ Las crisis que afrontamos, individualmente y grupalmente, pueden guiarnos a una vida mejor.
- ✦ La crisis es normal en la vida.
- ✦ La cantidad correcta de estrés puede usarse para motivarnos positivamente.